

"LA SANTA MISA"



R.P. Rafael López M.Sp.S.

“LA SANTA MISA”

R.P. Rafael López M.Sp.S.

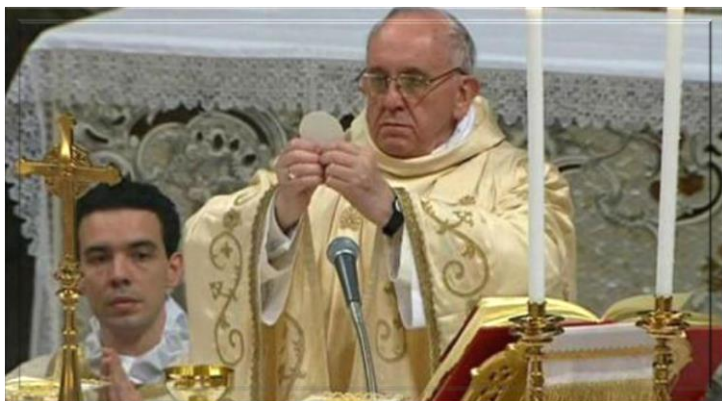
Primera Edición

Septiembre 2014

5,000 Ejemplares

LA SANTA MISA

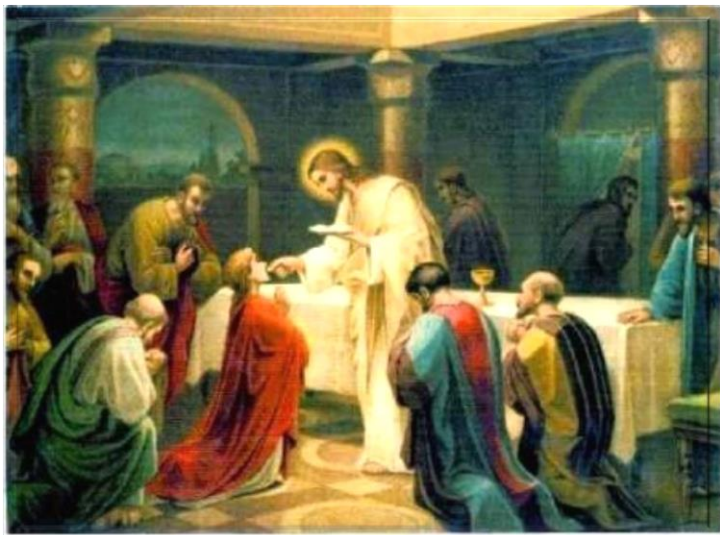
Para que todos los católicos del mundo, vivan el mayor de los milagros con toda la plenitud de un corazón agradecido: la celebración de la Santa Misa.



Los Apóstoles le dijeron a Cristo: Señor, danos siempre de ese pan. Jesús les dijo: Yo soy el Pan de vida, los que vengan a Mí, nunca tendrán hambre ni sed.

Mí carne es comida verdadera y mi sangre es vida verdadera.

El que come Mí carne y bebe Mí sangre, permanece en Mí y Yo en Él.



Breves reflexiones:

Al igual que cuando nos invitan a una fiesta, lo planeamos, nos arreglamos y

para asistir a la gran fiesta de la Santa Misa, desde el fondo de nuestro corazón, pedimos perdón a Dios por nuestras culpas, por haberlo ofendido y así podremos participar dignamente de este gran privilegio que es el asistir a la Santa Misa.

Nunca se debe llegar a la Santa Misa, en el último momento, debemos llegar antes para poder hacer una oración y pedir al Señor envíe Su espíritu y dejar a un lado todos nuestros problemas, las preocupaciones y las distracciones, para poder vivir este momento tan sagrado.

ALABANZA

Glorifica y bendice con todo Tú amor a la Santísima Trinidad en reconocimiento como criaturas Suyas.

Por Tu inmensa gloria, te alabamos, te bendecimos, te adoramos y te glorificamos, te damos gracias Señor, Señor Rey celestial, Dios Padre Todopoderoso.

Porqué sólo Tú, eres Dios, sólo Tú, Altísimo Jesucristo y con el Espíritu Santo.

Señor, libéranos de todo espíritu malo, pues mi corazón te pertenece. Señor envíanos tu paz, para lograr el mayor

provecho en la participación de esta Eucaristía y que nuestras vidas den los mejores frutos.

Espíritu de Dios, transfórmanos y actúa en nosotros, guíanos y concédenos los dones que necesitamos.

PARTICIPANDO EN LA SANTA MISA



Hoy, en esta Sagrada Eucaristía, tenemos que estar muy atentos a las lecturas, al

Evangelio y a la Homilía del Sacerdote y recordar que la palabra de Dios, no vuelve sin haber dado fruto, y tiene que producir en mí abundantes frutos de vida eterna.

Concédenos Padre que la palabra de Dios nos transforme, que nos ilumine y nos conforte para inculcar en nuestros hijos un gran amor y estima por la Santa Misa que descubran en ella una apremiante necesidad de alabar, agradecer a Dios y abrir el corazón para recibir sus bendiciones.

OFRECIENDOSE EN UNION CON CRISTO SACERDOTE

¡Señor, Te ofrezco todo lo que soy, lo que tengo, lo que puedo, todo lo pongo en tus manos, transfórmanos Señor, por los méritos de Tú Hijo!

Te pido por mi familia y por todos los católicos para que cada día estemos más cerca de Ti y Contigo.

Concédeles la gracia de que en unión con Cristo y bajo el auxilio del Espíritu Santo.

En este momento, ofrezcan sus penas, sus dolores, sus ilusiones, sus tristezas, sus alegrías, sus peticiones, para alabarte, bendecirte y vivir unidos a Ti.

Creemos que la misa, tiene un valor infinito, por lo tanto, sean generosos en ofrecer y en pedir.

Debemos aprovechar estos momentos para que con gran generosidad ofrezcamos y pidamos a Dios por los Sacerdotes, por la conversión de los pecadores, por el Santo Padre, por la paz del mundo, por las almas del Purgatorio y por todos los difuntos.

Señor: concédeme que esta Santa Misa, por tu misericordia se realice en mi vida un íntimo momento Contigo, una inseparable y gozosa comunión.



ACTO DE ABANDONO

Señor Jesús, Tú nos conoces completamente y hasta el fondo, de lo más íntimo de nuestro ser. Tú conoces todo en este instante, nuestra situación, nuestra fe, nuestras miserias, nuestras angustias, y nuestras ilusiones, te entregamos nuestros corazones para que Tú los ilumines y transformes.

Queremos creer más en Ti Señor, queremos seguirte, queremos que nuestras vidas cada día se parezcan más a Tú vida, a la que Tú disfrutas, la que Tú quieres para nosotros. La vida de la cual nos habla el Evangelio con Tú ejemplo y Tú palabra.

Que todos los que estamos aquí Señor, hoy tengamos la certeza de que Tú transformas los cuerpos frágiles de nuestros hermanos que han muerto, en cuerpos gloriosos como el Tuyo, Tú, porque todo lo puedes y nos amas.

GRATITUD RECONOCIDA

Gracias por la vida, por el sol que nos calienta, por la luz, por el aire que respiramos, por los dones, por habernos enseñado a amarte, por nuestra salud, por nuestra familia. Cristo nuestro mediador gracias, muchísimas gracias por haberte quedado entre nosotros, en cada Eucaristía. Gracias por tu Cuerpo, tu Sangre, tu Divinidad, todos tus dones, presentes en esta Misa.

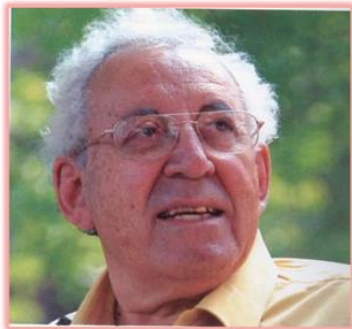
Señor, hoy quiero darte gracias de manera especial por la vida, que disfrutamos cada uno de nosotros, con sus penas, sus problemas, su cansancio, sus fracasos y sus pecados.

Gracias Señor, porque me permites vivir esta vida, por encima de todo, y además estar convencido de tu encuentro eucarístico sacramental personal, Señor, dame la gracia de amar lo que soy, de amar lo que hago, de amar donde vivo, de amar con quien vivo.

La eucaristía significa y realiza la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios por las que la Iglesia es ella misma. En ella se encuentra a la vez la cumbre de la acción por la que, en

Cristo, Dios santifica al mundo, y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por Él al Padre.





El P. Rafael López, Misionero del Espíritu Santo, Nació en Morelia, Mich. El 13 de Octubre de 1931.

Los Superiores lo han dedicado al Ministerio de la Docencia, que ha impartido en varias Universidades: Roma, Suiza, España, Lima, México, Bogotá. Posee cinco Doctorados, cuatro Maestrías y seis Licenciaturas.

Es autor de más de 60 libros y más de 40 folletos, así como de numerosos artículos. Ha ejercido el Ministerio Sacerdotal durante 53 años.

